

LA LECTURA, ESLABÓN PARA LA FORMACIÓN HUMANISTA DEL PROFESIONAL MEDIANTE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA EN LA MICROUNIVERSIDAD

**Dr. C. Renier Rodríguez Gómez¹, Dra. Francisca Ibáñez García², Lic. Yamaisy
Muñoz Baragaño³**

*1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Luís Crespo
Castro”, Jovellanos, Matanzas, Cuba.*

*2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Luís Crespo
Castro”, Jovellanos, Matanzas, Cuba.*

*3. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Luís Crespo
Castro”, Jovellanos, Matanzas, Cuba.*

yamaisy.muñoz@umcc.cu

Monografías



Resumen

La lectura adquiere significatividad según el campo profesional de que se trate. La lectura constituye la base de la actualización del profesional de la educación, entonces se está en presencia de un medio profesional. Desde su origen se ha asumido con una orientación más integradora y contextualizada, reconociendo las potencialidades de carácter cognitivas para explicar el funcionamiento exitoso del profesional de la educación en un contexto dado. Desde esta posición subyace un análisis de la lectura en el desempeño profesional y humano del docente, de ahí la necesaria confluencia entre el texto y el contexto, en beneficio de la labor formativa de los recursos humanos en el sector educacional.

Palabras claves: *Lectura, formación humanista, extensión universitaria, microuniversidad.*

Introducción

La lectura es considerada una actividad que posibilita el crecimiento personal y profesional tanto en la formación inicial como permanente de los profesionales de la educación, la cual a su vez se convierte en un proceso por la contribución a la formación y el desarrollo de la personalidad. En este caso particular el doctor Juan Ramón Montaña expone que: “Toda lectura responde a necesidades y a particulares intenciones. Se lee para informarse, documentarse, entretenerse. Se lee por indicación de otros, por sugerencias o recomendaciones. Se lee también por iniciativa propia” (Montaña, 2006), refiere también que “La lectura puede ser considerada como un medio y como un fin. Se suele considerar la lectura como medio, cuando es valorada como una herramienta a través de la cual se obtienen conocimientos; entonces, es vista como instrumento en el proceso de formación del ser humano. Y será valorada como fin, cuando se practica más libremente y en función del placer, del recreo” (Montaña, 2006).

La lectura para los profesionales de la educación garantiza la adquisición y actualización de conocimientos, lográndose así alcanzar un nivel superior de cultura general y mayor éxito en su desempeño profesional. En la actualidad existen múltiples estrategias y acciones específicas para propiciar el desarrollo del proceso de lectura, en las universidades pedagógicas y en las microuniversidades, un componente indispensable para cumplir con este propósito resulta la exención universitaria.

La extensión universitaria ha atravesado en su devenir histórico por etapas muy bien definidas, caracterizadas por el desarrollo de su gestión. El estudio de cada una de ellas demuestra la evolución de este proceso. Varias han sido las concepciones de extensión universitaria en el terreno internacional y nacional que han dado diferentes investigadores como: Cappelletti, Ángel J., Alfonso Góngora Feijó, Juan José Jiménez, Nelsón Freites, Frei Betto, Ibis Caridad Sainz González, Rafael García Rodríguez, María Elena del Huerto



Marimón, Norma Molina prendes, Alfredo González Morales. Se asume como extensión universitaria...“proceso dinamizador de las relaciones con la sociedad, en la que deben intervenir todos los componentes y/o estructuras del sistema, con el fin de hacer cada vez más integral la formación de los futuros egresados y perfeccionar la promoción del desarrollo cultural intra y extramuros” (MES, 2004). Este proceso tiene como objetivo promover la cultura en la comunidad intrauniversitaria y extrauniversitaria, para contribuir a su desarrollo cultural, mediante la apropiación de la cultura que ha acumulado la sociedad en su desarrollo; mediante de la participación activa de la comunidad universitaria y extrauniversitaria; planificada en el tiempo y en el espacio.

Para dar cumplimiento a ese objetivo social, se debe trabajar por preservar, desarrollar y promover la cultura, la cual se concreta en la ejecución de los componentes universitarios, el académico, el investigativo, el extensionista y el laboral que al relacionarse entre si responden a la integración de las funciones principales de la sociedad, considerándose la extensión universitaria el componente que juega un papel fundamental pues mediante ella se garantiza que el estudiante participe de forma activa en actividades curriculares y extracurriculares de interés para su desempeño futuro como profesional de la educación. Por lo que se propone como *Objetivo General*: Demostrar la importancia del proceso de lectura como eslabón esencial para la formación humanista del profesional de la educación mediante el componente de extensión universitaria en la microuniversidad.

Desarrollo.

La escuela cubana, su colectivo docente y estudiantil deben ser receptivo frente al influjo de la ciencia, la técnica y la cultura, siendo activos participantes en las actividades programadas para contribuir a transformar la realidad. De la preparación y desempeño de los agentes encargados de la dirección del proceso educativo en una institución escolar depende el acercamiento o aislamiento de la cultura. La posición que adopte el maestro frente a la transmisión de conocimientos garantizará el desarrollo intelectual de los sujetos que aprenden, los que deben transmitir el legado histórico-cultural de la humanidad, conocimientos que se adquieren y se actualizan cuando existe un proceso de lectura consciente, crítico y creador.

La lectura se asocia con la actividad intelectual, el aprendizaje, con el estudio y, básicamente, con la transmisión de información y la adquisición de conocimientos por su dimensión instrumental. Pero también existe la idea que se asocia la lectura con el entretenimiento, al aludir su carácter relajante y de ocio agradable. Así pues, se puede diferenciar la lectura instrumental, que se hace para obtener información - aprender, estudiar, saber el funcionamiento de algo, de la lectura para el entretenimiento, por el hecho de que la última se elige de forma libre y voluntaria, con el objetivo de leer por motivos particulares del lector, por disfrute y autosatisfacción, aunque también puede aportar conocimiento sin que, en ningún caso, éste sea su objetivo primordial.



Dada la trascendencia de la lectura en la conformación del individuo y, por tanto de la sociedad, contribuye a la adquisición y consolidación del proceso lector, el cual es un objetivo prioritario de la política educativa. Integrar la lectura instrumental con la lectura para el entretenimiento, propicia que se adquiera el conocimiento de forma placentera, sin convertirse este proceso como un acto obligatorio. La formación de los ciudadanos no debe circunscribirse exclusivamente al sistema de enseñanzas escolarizado, sino que ha de convertirse en un elemento clave del desarrollo personal y profesional. La lectura como proceso influye a lo largo de toda la vida y se manifiesta también en el empleo del ocio. Es en ese sentido que debe resaltarse el carácter estratégico de la lectura en la sociedad moderna desde las dimensiones cognitiva, motivacional y comportamental.

La lectura es uno de los procesos cognitivos más complejos para el ser humano y aprender a leer es una tarea decisiva que requiere de entrenamiento. Además la lectura es la base de posteriores aprendizajes y constituye una importante distinción en el ámbito social y cultural, por su naturaleza permite entrar en contacto con la información que se necesita y es mediante ella que se adquieren los conocimientos para interactuar en el contexto educativo con diferentes fines y propósitos.

La lectura como proceso complejo y variable, le permite al autor reconocer desde la teoría de la formación inicial y permanente de los profesionales de la educación tres criterios

1. Es importante saber qué se puede lograr al emplear determinada operación o secuencia de operaciones referente al proceso lector, en la búsqueda de soluciones en el proceso educativo.

2. La posibilidad de emplear las operaciones de análisis-síntesis, abstracción y generalización al leer.

3. El proceso de lectura motiva y ayuda la búsqueda de mejores procedimientos para comprender un documento y argumentar el mismo, en función de la práctica educativa.

A la luz de estos criterios y en correspondencia con la significación del proceso de lectura, se propone reconocer como requisitos:

- Preparar un profesional con un nivel de desarrollo del proceso lector que le permita estar capacitado para aplicar los conocimientos adquiridos en el análisis de bibliografías relacionadas con su profesión.

- Precisar las habilidades constitutivas de la denominada habilidad de lectura, la cual se manifiesta al movilizar los recursos cognitivos y metacognitivos de las operaciones que posibilitan la comprensión e interpretación de un texto, y la aplicación de su contenido en diferentes actividades de carácter profesional.

- Lograr la sistematización de la ejercitación en el proceso de lectura, encaminada al desarrollo de esta competencia básica para los profesionales, teniendo en cuenta los niveles de asimilación, la profundidad y la independencia cognoscitiva de cada docente.



El proceso de lectura para los profesionales de la educación es una exigencia no sólo para el logro de las transformaciones acaecidas en el sistema educacional, sino que es un requisito en la teoría de la formación inicial y permanente de los profesionales de la educación. La autonomía en la gestión de las escuelas y los cambios que están ocurriendo en los procesos de enseñanza y aprendizaje, exige de un maestro cada vez más actualizado y comprometido con la formación integral de los alumnos.

Desde una perspectiva cultural (Castañeda , 2009) considera y a su vez se comparte el criterio de que lo interesante es transmitir que la lectura es conveniente y altamente satisfactoria. La meta no es leer para devorar libros, sino disfrutar de la lectura como actividad intrínsecamente reforzadora, con una meta inmediata en la propia acción y con el objetivo de conseguir el desarrollo del proceso lector a plazos, según las características individuales de los sujetos que leen. Ser lector habitual proporcionará, en un futuro próximo, una formación cultural más sólida y una configuración de la personalidad más equilibrada.

No hay duda de que ser lector implica más que llevar a cabo el acto de leer, ese es solamente el componente conductual. La lectura ha de acompañarse de un componente emocional, la satisfacción al leer que da importancia a la lectura. La conjunción de los componentes cognitivo, afectivo-motivacional y conductual es lo que da valor a la lectura y lo que hace que la lectura tenga valor por sí misma. Cuando se lee se aprende, por algo se dice que es una ventana abierta a la impronta de la sabiduría. Las instituciones educativas al aprovechar el proceso de lectura de forma óptima garantizarán una mejor comprensión del mundo, lograrán la estimulación de la imaginación y formarán personalidades con una alta sensibilidad y compromiso social. En las microuniversidades pedagógicas se le deben dar continuidad a los componentes universitarios. El de extensión universitaria hace factible la vinculación de la teoría con la práctica y a su vez garantiza la formación humanista de los presentes y futuros profesionales de la educación. En este contexto se proponen acciones para desarrollar el proceso de lectura desde el componente extensionista en la microuniversidad, las mismas son:

- ✓ Organizar un grupo promotor cultural en la microuniversidad, involucrando a las organizaciones de masas.
- ✓ Identificar y valorar en el entorno de la microuniversidad, los sitios históricos, culturales, sociales en función de promover una cultura sana.
- ✓ Preparar e impartir conferencias especializadas, seminarios, talleres, debates científicos y otras actividades, que complementen y posibiliten el estudio y la divulgación de las obras de escritores locales.
- ✓ Implementar de forma sistemática, armónica y coherente actividades creativas que promuevan el rescate del valor identidad nacional.
- ✓ Concebir actividades extracurriculares que accedan a través del lenguaje de la cultura a una comunicación que permita expresar la necesidad de enaltecer la labor educativa.



- ✓ Organizar con la comunidad actividades de promoción de la lectura aprovechando las potencialidades intelectuales de los pobladores.
- ✓ Estimular a estudiantes en formación y maestros en ejercicio que demuestren mediante la clase y las demás formas organizativas del trabajo metodológico una lectura crítica y creadora evidenciada en los resultados de sus exposiciones y en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- ✓ Divulgar los trabajos científicos introducidos en la microuniversidad para su generalización.
- ✓ Promover actividades extensionistas atendiendo a los objetivos del Programa Nacional por la Lectura.

Criterios, requisitos y acciones, son considerados elementos indispensables para lograr una formación humanista, según el redimensionamiento del proceso de lectura desde lo cognitivo-instrumental, afectivo-motivacional y volitivo-comportamental.

La formación es un proceso que abarca a la personalidad en su integridad, comprende tanto la esfera cognitivo-instrumental como la afectivo motivacional y volitivo, manifestado en comportamientos. Ella constituye un crecimiento en profundidad que se realiza en el tiempo y no fragmentado en el desarrollo de la vida del hombre, además es resultado de la conjugación de lo individual y lo colectivo engrandeciéndose en la interacción social.

La formación humanística posee diversos modos de ser concebida y también se le asignan variados elementos constitutivos. En unos casos se entiende como el estudio de las lenguas y letras clásicas, en otros como el cultivo del mundo interior del hombre unido al cuerpo de conocimientos sobre la vida del mismo en la naturaleza y la sociedad, en un tercero como el saber universal y la erudición culta permeada por un ideal humanista, entre otras.

En ocasiones esta formación se interpreta de manera estrechamente relacionada a lo cultural y dentro de ello fundamentalmente a lo artístico (Basso et al., 1998). De igual modo, para algunos incluye a los componentes referidos únicamente a los rasgos y la existencia del individuo, mientras que en el criterio de otros ello abarca también la caracterización y comprensión de los fenómenos y procesos sociales. Así, para los colombianos Jairo Muñoz, Daniel Herrera y Enrique Bierman, las disciplinas sociohumanísticas abarcan un amplio campo de reflexión, referido a los aspectos constitutivos del hombre y de la sociedad, los productos culturales tanto materiales como espirituales, los procesos que determinan y caracterizan el quehacer de los individuos y de las sociedades, el origen, sentido y trascendencia del ser humano, así como los métodos mediante los cuales el hombre puede comprenderse y explicarse a sí mismo e interpretar la realidad en forma científica (Muñoz et al., 1986).

La formación humanista se representa en la elaboración y apropiación por parte del sujeto, mediante el proceso educativo escolarizado, de una concepción integral acerca de la naturaleza del hombre y de la sociedad, así como de la activa y multilateral interrelación



entre ambos. Ello hace que la misma posea un sistema de componentes económicos, políticos, intelectuales, éticos, estéticos, patriótico-nacionales, valorativos, emotivos y cosmovisivos que se nutren y establecen a partir de las más diversas disciplinas científicas acerca del hombre y de la sociedad, tales como la filosofía, la economía, la sociología, la epistemología, la ética, la estética, la psicología, la pedagogía y la historia, entre otras. Por supuesto que ello tendrá sus especificidades tanto para las carreras humanísticas como para las no humanísticas, en dependencia de los perfiles, objetivos y problemas profesionales a enfrentar en cada caso. En este caso es considerada la lectura un proceso indispensable en las diferentes etapas de formación profesional como vía para adquirir y actualizar conocimientos que permitan actuar ante situaciones que se presentan en la vida personal y profesional de cualquier individuo.

Dicha formación debe integrarse orgánicamente al proceso educativo y no limitarse a ser un agregado externo del mismo o una preferencia atractiva pero ineficaz. Ello le exige a la propia formación humanista una correcta visión de su papel y posibilidades, así como una implementación acertada. Al respecto se ha señalado que “las humanidades deben profundizar su desempeño” y en función de ello el papel de las mismas en la academia “merece ser rediseñado” (Marcovitch, 1998).

Cuando se habla de formación humanista, es ineludible referirse a la cultura, esta se presupone, en primer lugar, un contacto reflexivo con el conjunto de experiencias y realizaciones de la humanidad, en cómo fueron creadas, en la labor espiritual y material de los hombres condicionadas por su contexto histórico-social; y en segundo lugar, en cómo lo anterior es aprovechado, siempre sobre la base de la reflexión crítico-valorativa, para cultivar la personalidad, manifiesto en modos de entender, de enjuiciar, de sentir, de estilos de pensamiento, de proyección, de creación y de comportamientos generales sustentados en determinados sistemas de principios, en todo momento en correspondencia con las circunstancias temporoespaciales en que el individuo se desenvuelve.

En la formación inicial y permanente para interiorizar y exteriorizar la función social del educador y convertir al docente en un ser humanamente comprometido con su labor, se hace necesario diseñar actividades según los componentes concebidos en este proceso donde la extensión universitaria por su carácter integrador se convierte en vía esencial tanto en las universidades como en las microuniversidades.

La Extensión Universitaria en América Latina se caracteriza por avances conceptuales y modos de actuación en correspondencia con la comprensión del papel dinámico e integrador de la cultura y su función social. Esta concepción ya no se reduce a la obsoleta idea de ver a la cultura como una tarea individual, de refinamiento espiritual, restringida a lo artístico-literario, sino como el conjunto orgánico de las manifestaciones creadoras de una sociedad y a la Extensión como el proceso universitario que la promueve.



En correspondencia con la necesidad de elevar el nivel cultural de los profesionales de la educación se hace oportuno resumir una serie de deficiencias que definen la situación actual del desarrollo del proceso de lectura en la microuniversidad, las cuales pueden ser resueltas al concebir acciones que respondan al componente extensionista en la concepción de actividades extracurriculares, donde se revele la necesidad de establecer y promover el hábito por la lectura de diferentes topologías textuales, propiciándose un nivel superior manifiesto en función de formar profesionales de la educación comprometidos con la responsabilidad social que le es asignada.

- Carencia en la planificación de actividades de promoción de libros: visitas a ferias, bibliotecas y librerías, así como la presentación de libros en el aula, mesas redondas, charlas y debates entre los docentes de la microuniversidad.
- Insuficiente dinámica socio-cultural en relación con la promoción por la lectura a nivel de microuniversidad, no aprovechando las potencialidades que esta brinda en el crecimiento personal y profesional.
- Débil tratamiento por la vía extracurricular de esta vertiente universitaria, no aprovechándose al máximo las posibilidades que brinda el contenido del currículo y las actividades que se pueden realizar en la microuniversidad resaltando la identidad nacional desde lo local, los hechos y personalidades del entorno donde se desenvuelven los futuros profesionales de la educación.
- Insuficiente concepción en las Estrategias Educativas de las microuniversidades relacionadas con las diferentes facetas de la cultura para promover actividades de extensión universitaria.
- Carencia de bibliografía en las microuniversidades relacionadas con literatura universal y nacional.
- No se conciben en la microuniversidad desde la formación inicial y permanente acciones para dar cumplimiento al Programa Nacional de la Lectura.

Desde el análisis de estas características vale la pena recordar que la microuniversidad para cumplir con su misión, debe tener sus dimensiones bien identificadas, en el caso de la extensión universitaria en el ámbito del trabajo sociocultural se precisan la “dimensión administrativa que opera desde las funciones de dirección y la dimensión tecnológica que se mueve a partir de la dinámica de la promoción sociocultural como metodológica” (González, 1999)

La extensión universitaria es la encargada de promover la cultura, un proceso indispensable lo constituye la lectura teniendo en consideración las potencialidades que brindan las microuniversidades para permitir la integración o inserción de las tres dimensiones dadas en lo artístico, tecnológico e investigativo lo que le permitirá a los involucrados, estudiantes y tutores transitar de lo teórico a lo práctico en la apropiación de una Cultura General Integral.



La Extensión Universitaria en los estudiantes de carreras pedagógicas, asume hoy su propia concepción: La motivación, preparación y consolidación de los futuros profesionales de la educación desde las universidades y las microuniversidades como instituciones encargadas de la formación inicial y permanente con influencia recíproca e integracionista de cultura que realce la labor del docente en la sociedad.

En el material "La escuela como microuniversidad en la formación integral de los estudiantes de la carreras pedagógicas" (MINED, 2003), se plantea, que la microuniversidad debe trabajar por organizar eficientemente sus funciones en las direcciones que le permitan una correcta integración de la escuela con los demás agentes socializadores encargados de la formación integral de las nuevas generaciones.

La microuniversidad es una institución social que adquiere en nuestros tiempos una enorme relevancia, pues en ella no sólo se desarrollan procesos docentes, sino procesos formativos de la personalidad a través de la educación de valores estéticos, éticos, culturales, deportivos, ideológicos y políticos.

En correspondencia con lo anterior, la extensión universitaria en las microuniversidades debe promover y estimular desde la integración de los cuatro componentes el aspecto intelectual de los actores que participan en este contexto, que les permita estar al tanto de los avances de la ciencia, el arte, el deporte y las necesidades espirituales de la comunidad intra y extrauniversitaria, constituyendo una vía el proceso de lectura el cual adquiere significación por ser medio y fin para la formación humanista de la personalidad, en particular de los sujetos encargados profesionalmente de educar.

Por la connotación adquirida de la extensión universitaria y las limitaciones que se dan en las microuniversidades se preponderan lineamientos de la extensión universitaria como son:

- Fortalecer el enfoque integral de la extensión universitaria pedagógica que comprende la labor educativa y político-ideológica del futuro profesional de la educación.
- Estimular el desarrollo de la extensión desde las diversas formas organizativas del proceso docente y actividades extracurriculares para promover el desarrollo cultural integral de los estudiantes a partir del grupo de trabajo educativo de cada brigada.
- Ampliar las alternativas para la superación cultural de los profesionales universitarios, estudiantes y de la comunidad.
- Impulsar la creación y desarrollo de instituciones culturales universitarias.
- Desarrollar un sistema de colaboración y comunicación interna y externa que propicie la coherencia y unidad de las acciones de divulgación, promoción de la cultura y del quehacer universitario y social.
- Estimular la investigación en el campo de la extensión universitaria, así como la introducción y generalización de sus resultados como resultado de la labor de los docentes.
- Perfeccionar el desarrollo del trabajo de los recursos humanos de la comunidad universitaria para asumir la labor extensionista mediante el establecimiento de las



relaciones de cooperación e intercambio sistemático de las organizaciones estudiantiles y políticas.

Las demandas educativas de la sociedad cubana, refuerzan la defensa de la escuela como institución destinada a la transmisión y apropiación del conocimiento científico, lo que se logrará con un desarrollo sistémico del proceso de lectura.

Conclusiones

El desarrollo del proceso de lectura constituye uno de los procesos más importantes y complejo que garantiza la elevación de la cultura general integral de los sujetos en una sociedad determinada. Para la formación humanista de los profesionales de la educación la lectura adquiere reconocimiento por contribuir a la adquisición y actualización de conocimientos para el logro del desempeño profesional pedagógico. En la formación inicial de los profesionales de la educación un componente indispensable para su integralidad lo constituye la extensión universitaria, la cual propicia en las universidades y en las microuniversidades pedagógicas el desarrollo multifacético de los futuros profesionales del sector educacional. En el contexto de la microuniversidad, han de buscarse las formas de desarrollar el proceso de lectura, que propicie transformar modos de actuación del estudiante en formación y del maestro en ejercicio.

Bibliografía

- Montaño Calcines, J. R.: Enfoque. Perspectivas. Reflexiones. La enseñanza de la literatura desde una perspectiva de la enseñanza de la lectura y comprensión en la escuela. P. 43. En La literatura y en desde para la escuela. Ed. Pueblo y Educación, 2006.
- Cappelletti, Ángel J., Alfonso Góngora Feijó, Juan José Jiménez, Nelsón Freitas, Frei Betto, Ibis Caridad Sainz González, Rafael García Rodríguez, María Elena del Huerto Marimón, Norma Molina prendes, Alfredo González Morales.
- Programa Nacional de Extensión Universitaria, Ministerio de Educación Superior, Ciudad de La Habana, 2004.
- Castañeda Borys, Alexis. ¿Es la lectura la impronta de la sabiduría? <http://www.cultstgo.cult.cu>. Generado: 1 Octubre, 2009,
- Basso, Zoraida; Montano, Dinorah; Calvo, Martha; González, Ariane. Formación humanista del profesor, p.p.3-7. En: Revista Con Luz Propia, SNTECD, La Habana, Cuba, No. 4. 1998.
- Muñoz, J.; Herrera, D., Bierman, E. La formación sociohumanista en UNISUR, p. 51. En: Revista Sociedad, Educación y Desarrollo, Unidad Universitaria. del Sur de Bogotá, Colombia, No. 1. 1986.



Marcovitch, Jacques. A universidade impossível, p. 55. Editora Futura, Sao Paulo, Brasil. 1998.

González, Mercedes. La Escuela desde una perspectiva cultural. Connotaciones para los procesos de desarrollo. Curso 9. Pedagogía '99. La Habana. Cuba.

Ministerio de Educación. La escuela como microuniversidad en la formación integral de los estudiantes de carreras pedagógicas. La Habana. Cuba. 2003.

